Los Enemigos que Enfrentamos y la Victoria de la Iglesia

Introducción

La brujería es considerada la religión universal de la humanidad caída, utilizada para contactar con el reino satánico. Por otro lado, el espíritu del Anticristo se opone a Jesús, buscando sustituirlo por un falso Mesías. Este espíritu actúa poderosamente en la iglesia actual y su manifestación final será el Anticristo mismo, la bestia.

Apocalipsis 2 y 3

Todas las promesas positivas en Apocalipsis son para los vencedores, no para los derrotados. Dios espera que venzamos, como se menciona en Apocalipsis 21:7, donde se promete herencia a los vencedores.

Colosenses 2:13-15

Jesús venció a Satanás irrevocablemente en la cruz, como explica Pablo en Colosenses 2:13-15. Esta victoria despojó a Satanás de su autoridad y exhibió públicamente su derrota. Además, Jesús abolió la condenación de la ley, y nuestra fe en Él, no nuestras obras, nos da la victoria sobre Satanás.

2 Corintios 10:3-5

Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Debemos usar estas armas espirituales para derribar las fortalezas de Satanás y abrir el camino para que la palabra de Dios pueda salvar a las personas.

Mateo 12:25

La iglesia debe evitar la división y unirse en su objetivo

principal: proclamar el Evangelio a todas las naciones. Conocer y proclamar toda la Palabra de Dios es crucial, especialmente en los últimos días.

2 Timoteo 3:16 y 4:2

Para estar completamente preparados como pueblo de Dios, debemos comprender toda la verdad de la Biblia. Pablo enfatiza la importancia de predicar la palabra de Dios con urgencia y dedicación, especialmente en tiempos de apostasía.

1 Pedro 5:5-6

La humildad es un requisito vital para el pueblo de Dios. El ayuno es una forma designada de humillarnos y someter nuestro ego a la voluntad de Dios, y es esencial para alcanzar la victoria total.

Efesios 6:13-18

Pablo nos insta a tomar la armadura de Dios, que incluye el cinto de la verdad, la coraza de justicia, el calzado del evangelio de la paz, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación y la espada del espíritu. La oración es el arma más importante para atacar los cimientos del reino de Satanás.

1 Corintios 4:20

El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. Pablo se enfocó en Jesucristo crucificado y apoyó su ministerio con el poder del Espíritu Santo, demostrando que Jesús está vivo.

2 Timoteo 3:8, 13

Habrá una lucha entre los siervos de Jesucristo y los que practican el ocultismo. Los dones de revelación y el poder de la alabanza y la proclamación son esenciales para la iglesia de hoy.

Salmo 102:18

La alabanza es una herramienta poderosa para glorificar a Dios y atraer su favor. La proclamación de la palabra de Dios también tiene un gran poder para vencer la falsa proclamación y las tinieblas.

Apocalipsis 12:11

Los creyentes vencen a Satanás testificando personalmente de lo que la sangre de Jesús hace por nosotros. La iglesia necesita cumplir con los requisitos de proclamación, alabanza y guerra espiritual para ser victoriosa.